



WANTED

CHVNY
CHVME7

Economía

LA ESCALADA DE LOS FONDOS DE INVERSION

El espectacular «boom» de la Bolsa en los dos últimos años —véase TRIUNFO número 399— tiene en la aparición y proliferación de los Fondos de Inversión Mobiliaria una de sus causas fundamentales. «La era alcista de 1968 es obra total de los Fondos» («El Economista», 22 febrero 1969); «Han

sido los verdaderos impulsores de la tendencia alcista» (J. Iriando, «La Bolsa en 1969», «Mundo» 10 enero 1970). Aunque estas interpretaciones son exageradas, ya que no se puede negar la existencia de otras causas objetivas (coyuntura laboral, ampliaciones, beneficios de las empresas, regularización, bajos

niveles de las cotizaciones y numerosos valores, oferta reducida de títulos, etc.), es evidente que han cambiado el panorama del mercado de valores.

Regulados por decreto-ley de 30 de abril de 1964 y orden del Ministerio de Hacienda de 5 de julio

de 1964, no comenzaron a surgir sino a partir de 1966 y su influencia no se manifestó hasta dos años más tarde, cuando la Bolsa iniciaba la «superación» de su coyuntura depresiva. Desde entonces se han multiplicado. En la actualidad existen los siguientes, por orden de aparición:

CUADRO N.º 1

FONDOS DE INVERSION MOBILIARIA

Nombre	Banco depositario	Pasivo en millones de ptas. al 28 dic. 1969
Nuvofondo	Banco Urquijo	5.022,5
Crecinco	Banco de Londres y América del Sur	6.440,5
Inespa	Banco Urquijo	2.095,6
Eurovalor (1)	Banco Popular	5.586,4
Inrenta	Banco Urquijo	2.993,6
Mediterráneo	Caja Ahorros Sabadell	1.068,6
Ahorrofondos	Confederación Cajas Ahorro	1.473,0
Fondiberia	Banca Catalana	321,3
Suma	Banco Expansión Comercial	321,3
Rentfondo	Banco Urquijo	1.129,4
Fontisa	Banesto	3.434,4
Eurovalor (2)	Banco Popular	2.034,0

Además de estos doce Fondos, otros dos van a iniciar inmediatamente sus operaciones: Gesta —promovido por Banif, S. A., cuyo Banco depositario será el Crédit Lyonnais, e Hispanifondo —promovido por Crecinco—, con Bankunión como depositario. Los Fondos, que han tenido un gran éxito, como lo prueba la evolución de los

activos y del número de participantes (véase cuadro número 2), han facilitado la incorporación de personas que anteriormente orientaban sus ahorros a otras formas de especulación (suelo e inmuebles, principalmente). Es la vuelta, como se ha dicho, de la «clase media» a la Bolsa.

CUADRO N.º 2

EVOLUCION DE LOS FONDOS DE INVERSION MOBILIARIA (al 31 dic.)

Año	Activos (totales en millones de pesetas)	Número de participes
1966	425	411
1967	1.075	948
1968	8.170	6.975
1969 (al 30 septiembre)	32.462	20.451

El hecho de que el número de participes en los Fondos se haya multiplicado por más de 20 y los activos por más de 30 es una muestra elocuente de su gran aceptación. Precisamente, la multiplicación de los activos les ha proporcionado un gran poder.

Las grandes disponibilidades de estas instituciones, al operar sobre un débil mercado de capitales como el español, caracterizado por su estrechez, conduce necesariamente a que el poder y control de los inversores colectivos, sobre el mercado bursátil, sea muy superior al que ejercen en otros países capitalistas. Así, se ha podido decir: «La tan criticada "barandilla" es sólo una caricatura. No pinta nada» (J. Iriando, «Madrid»). «La Bolsa ha pasado de ser un centro de contratación donde pesaba la actitud de muchos pocos, a estar dominada por las decisiones de unos pocos que pesan mucho en cuanto a negocio» (A. Luna, «Informaciones»,

25 octubre 1969). (En la actualidad, la mayoría de los especuladores particulares sólo pretenden moverse en el sentido de los Fondos.)

Aunque la legislación ha impuesto una serie de limitaciones para evitar los «abusos» (no pueden tener más de tres meses una liquidez superior al 10 por 100 de su capital total, no pueden invertir en una misma empresa por un importe superior al 5 por 100 del capital de la misma, y en un solo valor el importe de la inversión no puede ser superior al 10 por 100 de los activos totales del Fondo), no se puede decir que resulten operativos para impedir el enrarecimiento y control del mercado de capitales, fenómeno que se agudiza cuando su actuación se coordina. Su influencia les ha permitido incluso imponer determinadas decisiones financieras a algunas empresas, como las de exigir prima en algunas ampliaciones de capital.

En realidad, la aparición de los